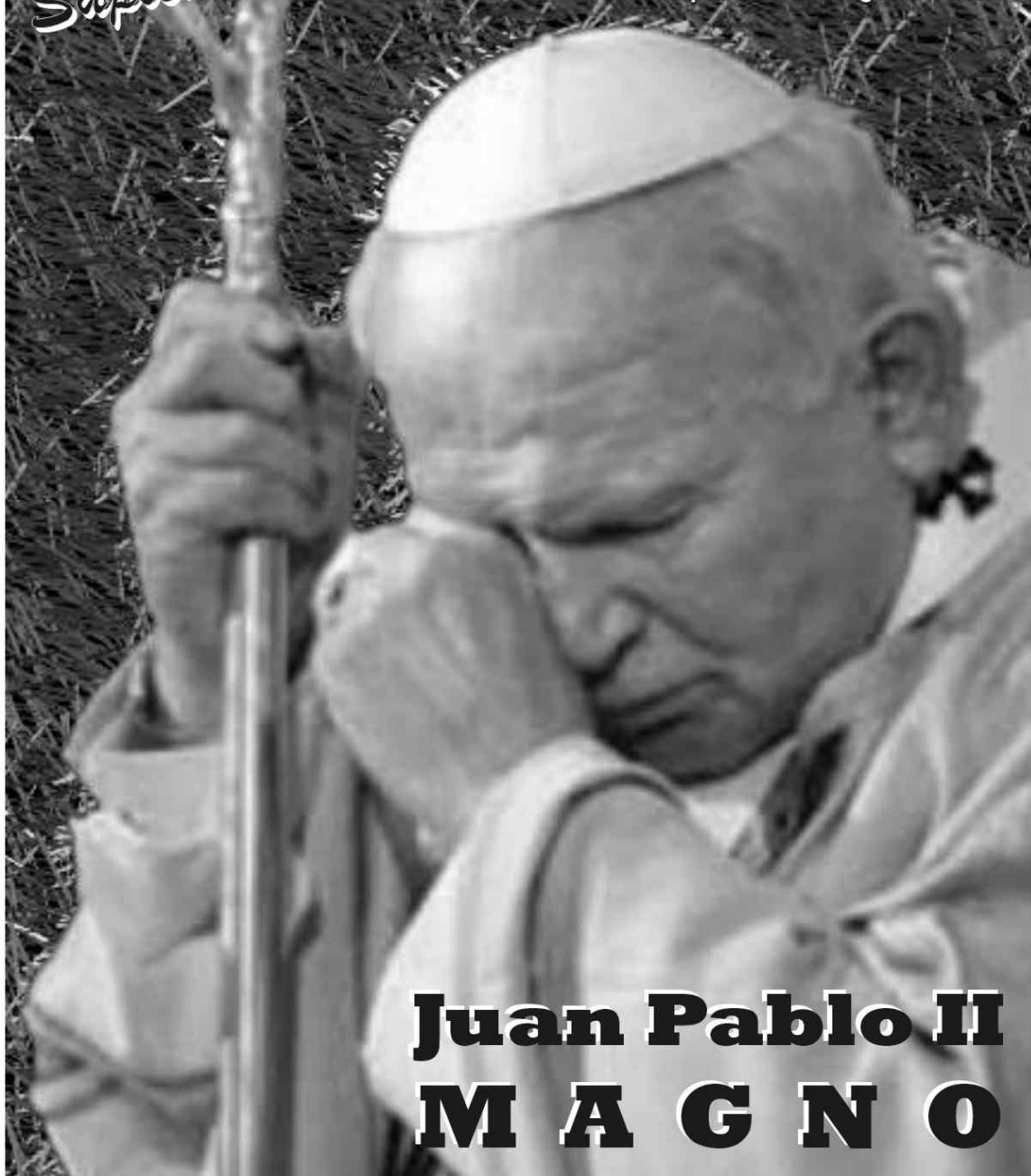


Iglesia en Marcha

Suplemento Especial

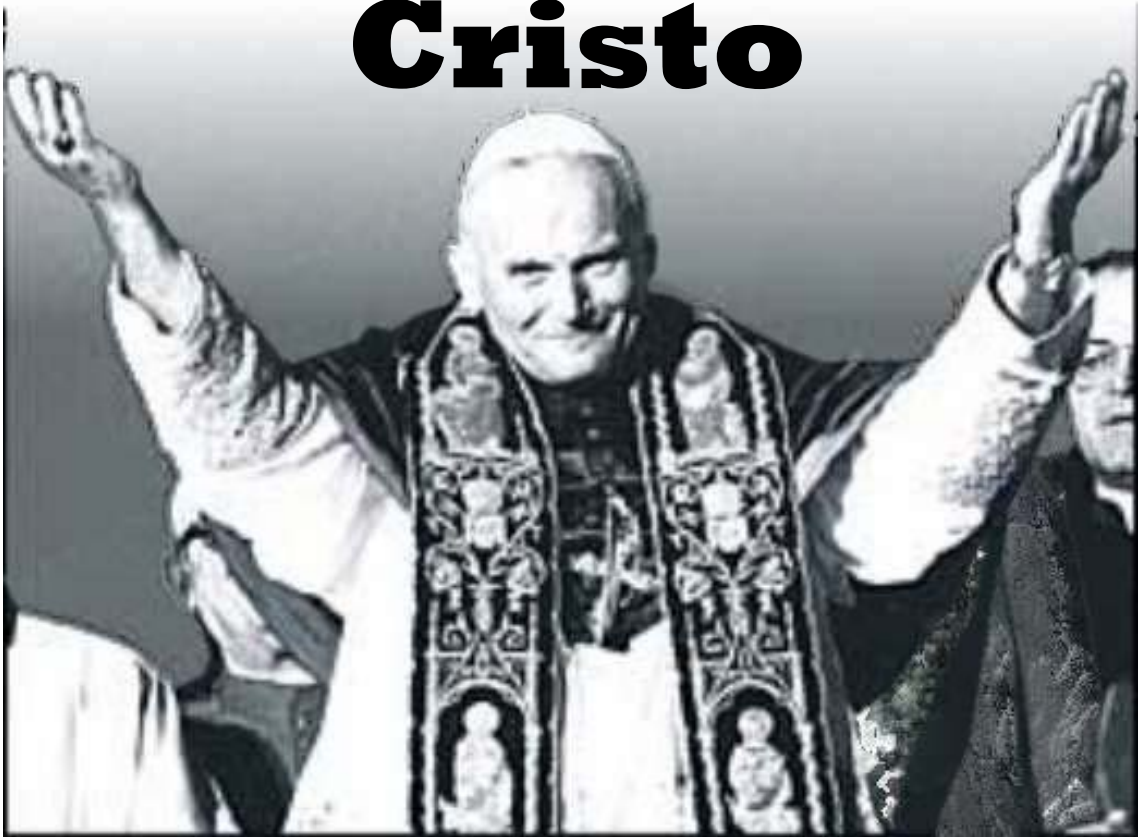
Año XV, No. 124, Edición Especial / 2005
Arzobispado de Santiago de Cuba



Juan Pablo II
M A G N O

El 16 de octubre de 1978, tras intensas deliberaciones de los 111 cardenales reunidos en cónclave, Monseñor Karol Wojtyła, cardenal de 58 años, fue electo el primer Papa no italiano en 456 años. Ese día se convirtió en el 264 sucesor de San Pedro, el más joven desde Pío IX y el primer papa polaco de la historia. Su primer mensaje fue:

No teman, abran sus puertas a Cristo



Iglesia en Marcha Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de la UCLAP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Pedro Meurice, María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Alejandro Álvarez, Erick Guevara, Luis Aguilera. **Fotografía:** Archivo, Mercedes Ferrera, Marco González, Pedro Amador. **Suscripciones:** Víctor A. Padrón Rodés, Arzobispado de Santiago de Cuba. **Diseño:** Calixto Alexis Fernández. **Impresión:** Medios de Comunicación Santiago.

Los trabajos presentados en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.

«Soy feliz, sedlo ustedes también» *

Juan Pablo II

Ciudad del Vaticano, 2 de abril del 2005. El Santo Padre ha fallecido esta noche a las 21,37 en su apartamento privado. A las 20, en la habitación del Santo Padre, inició la celebración de la Santa Misa de la fiesta de la Divina Misericordia, presidida por el arzobispo Stanislaw Dziwisz, con la participación del cardenal Marian Jaworski, del arzobispo Stanislaw Rilko y de monseñor Mieczyslaw Mokrzycki.

Durante la Santa Misa, se administró a Juan Pablo II el Santo Viático y, de nuevo, el Sacramento de la Unción de los Enfermos.

Las últimas horas del Santo Padre se caracterizaron por la ininterrumpida oración de todos los que le asistían en el pío tránsito y la profunda participación en la plegaria de los miles de fieles reunidos desde muchas horas antes en la plaza de San Pedro.

Así conoció el mundo la impactante noticia. Desde el jueves en la noche muchos habíamos estado en la espera... que a veces se tornó angustiada. Cristianos y no cristianos en el mundo entero habíamos hecho silencio para orar, para encontrarnos con la imagen del Pastor que había llegado al corazón de cada hombre y mujer no para entronarse ni reinar, sino para decirnos **¡No tengan miedo! Abran su corazón al Amor, abran su corazón a Jesucristo.**

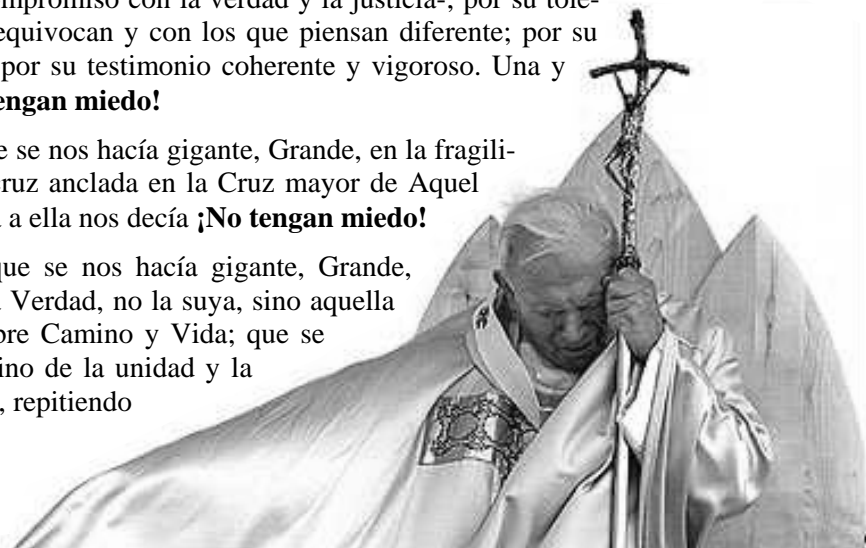
Un hombre de Dios que se nos hacía gigante, Grande, por la fuerza de su servicio; por la acogida en el amor a todos; por la entrega a los más pobres y necesitados; por su búsqueda de la paz y la justicia –que exigen compromiso con la verdad y la justicia-; por su tolerancia con los que se equivocan y con los que piensan diferente; por su Amor a cada hombre; por su testimonio coherente y vigoroso. Una y otra vez repetía: **¡No tengan miedo!**

Un hombre de Dios que se nos hacía gigante, Grande, en la fragilidad y el dolor, en su cruz anclada en la Cruz mayor de Aquel que lo escogió; y sujeta a ella nos decía **¡No tengan miedo!**

Un hombre de Dios que se nos hacía gigante, Grande, mostrando al mundo la Verdad, no la suya, sino aquella que es para todo hombre Camino y Vida; que se hizo Puente en el camino de la unidad y la reconciliación de todos, repitiendo

¡No tengan miedo!

* Últimas palabras de Juan Pablo II antes de su entrega al Padre.



Juan Pablo II

un camino con los hombres al encuentro de Dios-Padre



Nacimiento y primeros años

Karol Józef Wojtyła nació el 18 de mayo de 1920 en Wadowice una pequeña ciudad de economía rural, a 50 kms. de Cracovia. Era el segundo hijo de Karol Wojtyła y Emilia Kaczorowska, quienes lo bautizaron a los pocos días de nacer en la iglesia de Santa María de Wadowice.

A los 9 años el pequeño Lolek (como lo llamaban sus padres cariñosamente) hizo su Primera Comunión, ese mismo año perdió a su madre.



Juventud y primeros estudios

En 1938 recibió la confirmación y matriculó en la Universidad Jagellónica de Cracovia y en una escuela de teatro.

Cuando las fuerzas de ocupación nazi cerraron la Universidad, en 1939, el joven Karol tuvo que trabajar en una cantera y luego en una fábrica química, para ganarse la vida y evitar la deportación a Alemania. Según relataba el Pontífice, esta experiencia le ayudó a conocer de cerca el cansancio físico, así como la sencillez, sencillez y fervor religioso de los trabajadores y los pobres. En 1941 murió su padre, era suboficial del ejército.

Seminarista, sacerdote, obispo...

A partir de 1942, al sentir la vocación al sacerdocio, siguió las clases de formación del seminario clandestino

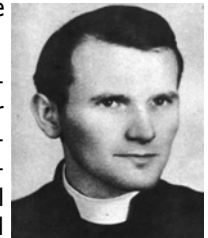
de Cracovia arriesgando su vida día a día dirigido por el Arzobispo de Cracovia, Cardenal Adam Stefan Sapieha. Al mismo tiempo, fue uno de los promotores del "Teatro Rapsódico", también clandestino.

Es ordenado sacerdote en Cracovia el 1 de noviembre de 1946. Celebrando su primera Misa en la Cripta de San Leonardo en la Catedral de Wavel.

En 1948 en Roma bajo la dirección del dominico francés Garrigou-Lagrange, se doctoró en teología..

El 4 de julio de 1958 fue nombrado por Pío XII Obispo Auxiliar de Cracovia. Recibió la ordenación episcopal el 28 de septiembre de 1958 en la catedral del Wavel (Cracovia), de manos del Arzobispo Eugeniusz Baziak con lo cual se convirtió en el miembro más joven del episcopado polaco. Según sacerdotes que compartían con él, oraba casi siete horas diarias.

El 13 de enero de 1964 fue nombrado Arzobispo de Cracovia por Pablo VI, quien le hizo cardenal el 26 de junio de 1967.



Participó en el Concilio Vaticano II (1962-65), con una contribución importante en la elaboración de la constitución *Gaudium et spes*, el

Cardenal Wojtyła tomó parte en todas las asambleas del Sínodo de los Obispos.

En 1975 dirige los ejercicios espirituales para Pablo VI y para la Curia vaticana.

Karol Wojtyła, S. S. Juan Pablo II

El 16 de octubre de 1978, tras intensas deliberaciones de los 111 cardenales que asistieron al cónclave, Karol Wojtyła, entonces de 58 años, fue electo el primer Papa no italiano en 456 años. Ese día se convirtió en el 264 sucesor de San Pedro, el más joven desde Pio IX y el primer papa polaco. El 22 de Octubre de 1978, **toma posesión oficial** ante el mundo como Sumo Pontífice.

El Papa Pastor. Valiente maestro que no temió que le llamaran "reaccionario" por ser fiel a la doctrina de Jesucristo. Es por eso que defendió la vida humana, la integridad del sacerdocio, se opuso al aborto. Dio a la Iglesia el *Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica* y el *Nuevo Código de Derecho Canónico*. Sus enseñanzas, de gran profundidad, abarcaron todos los aspectos de la doctrina y la pastoral.

El Papa de Jesús misericordioso. En su encíclica "Rico en Misericordia" desvela la fuerza que transforma al mundo: **la misericordia**. Canonizó a Santa Faustina, vidente de los mensajes de Jesús sobre la Divina Misericordia. Propagó por todo el mundo su devoción y estableció esa fiesta litúrgica el domingo después de la Pascua, recordándonos que "*Su misericordia es un océano infinito*". *Esta verdad está profundamente ligada a su presencia Eucarística y al sacramento del perdón.*

El Papa del Amor y la Vida. Contrapuso la *cultura del Amor y de la Vida* a la *cultura del egoísmo y de la muerte*. Ha enseñado sobre la dignidad de todo hombre y toda mujer, desde la concepción hasta la muerte natural; que la naturaleza y el destino del hombre y del mundo sólo se comprenden a la luz de la redención que Cristo nos trae. Profundizó sobre la dignidad de la persona, de la sexualidad, de la familia, del trabajo, de la sociedad, etc.

El Papa de la Virgen. Puso su ministerio a los pies de la Madre, "Totus Tuus", Todo Tuyo. No perdió oportunidad para honrar y enseñar sobre María. En los países que visitó trató siempre de llegar a su santuario mariano. Dijo que la Virgen de Fátima le



*Vengo , en nombre
del Señor, para
confirmarlos en la
fe, animarlos en
la esperanza,
alentarlos en la
caridad...*



*Vengo como
peregrino del amor,
de la verdad
y de la esperanza.*

Aeropuerto de La Habana,
21 de enero de 1998

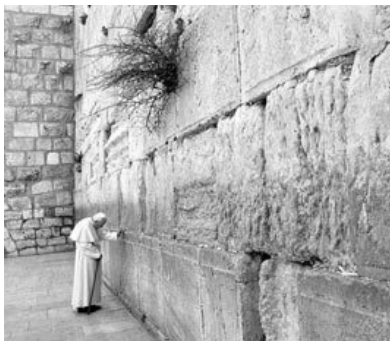
salvó la vida en el atentado del 13 de mayo de 1981 y que el es el Papa a quien se refieren las profecías de Fátima. El beatificó a los videntes



de Fátima y canonizó a Juan Diego, vidente de la Virgen de Guadalupe. En el 24° aniversario de su pontificado, añadió al Rosario los Misterios de la Luz. El 24 de Enero de 1998, S. S. Juan Pablo II coronó la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre en la Plaza Antonio Maceo de Santiago de Cuba, poniendo entre sus manos un Rosario como regalo especial.

El Papa maestro fiel de la doctrina y la moral. Su fidelidad a la moral cristiana y a la fiel interpretación del Concilio Vaticano II le ganó severas críticas. *¿Por qué no "moderniza" la moral?* La respuesta es muy sencilla: fue fiel a las enseñanzas de Cristo, que no cambian con los tiempos. La verdad sobre la moral es la misma ayer, hoy y siempre. Es la verdad que libera al hombre de la esclavitud del pecado. La autoridad del Papa es al servicio de la verdad que ha recibido de Jesucristo por medio de la Iglesia.

El Papa del perdón. Tuvo el valor de pedir perdón, en nombre de los católicos, por los pecados cometidos por la Iglesia. Aún sabiendo que muchos se aprovecharían de ello para perseguirla con toda clase de falsas acusaciones. Tuvo también el valor de perdonar personalmente a quién



intentó matarle. Desarrolló en la Iglesia la convicción contra la pena de muerte. Pidió perdón también a los hermanos ortodoxos por los daños causados por los católicos. Desde el Hospital Gemelli, después del atentado del 13 de mayo de 1981, pediría **"Rezad por el hermano que me ha disparado, a quien he perdonado con toda sinceridad"**; personalmente lo haría el 27 de Diciembre de 1983, cuando visitó en la cárcel a la persona que atentó contra su vida.

El Papa Misionero. Viajó más que todos los otros papas de la historia juntos y visitó casi todos los países del mundo llevando el mensaje del Evangelio, haciéndose cercano a aquellos a los que servía. El 25 Enero de 1979, realiza su **primera visita pastoral fuera de Italia**, escogiendo a América como destino, visita Santo Domingo, México y Las Bahamas. Del 21 al 25 de Enero de 1998 llegaría a Cuba, **primera visita de un Sumo Pontífice a nuestra Patria.**



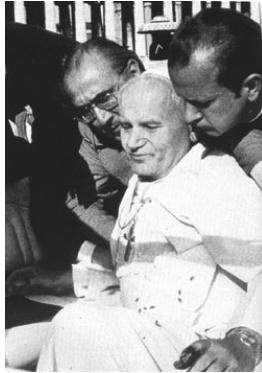
El Papa de la Paz. Pidió, hasta de rodillas, por el fin de los conflictos bélicos. Condenó el negocio de armas y todo tipo de violencia, enseñando que el único camino posible es el camino del amor. Luchó sin descanso por reconciliar y traer la paz en todo el mundo.

El Papa Ecuménico. Extendió humildemente su mano a los hermanos cristianos que no reconocen su pontificado, como también a todos los hombres de buena voluntad. Su mano amorosa llegó a los judíos y a todas las religiones, reconciliando a todos en la búsqueda de la paz y la unidad entre los hombres.

El Papa de la Justicia Social. Tuvo un papel importante en la transformación del este de Europa, comenzando con su país natal, en la caída del comunismo. Pero también puso de manifiesto los males del capitalismo materialista y de la "idolatría

del mercado". Donde quiera que visitó, fueran regímenes de izquierda o derecha, su presencia se convirtió en chispa promotora de libertad. Reiteró la opción preferencial por los pobres.

El Papa que se inmola en el sufrimiento. Recuperado milagrosamente tras ser traspasado por una bala en 1981, el papa sufrió progresivamente desde entonces. Múltiples operaciones, artritis, Parkinson... Ya sin poder apenas caminar, cuando le costaba decir cada palabra y hacer cada movimiento, cuando su aspecto de anciano enfermo y agotado impresionaba, su testimonio cristiano de amor y entrega fiel a Dios, se hace más poderoso. El Papa nos enseñó con su vida el misterio de la cruz, que es la capacidad que tenemos de amar en el sufrimiento. En 1994, cuando ya era evidente que la enfermedad incapacitaría su cuerpo, Juan Pablo II dijo. "El papa debe sufrir para que toda familia y el mundo vea que hay, yo diría, un Evangelio más alto: el Evangelio del sufrimiento, con el que uno debe preparar el futuro".



2 de Abril del 2005, 21:37, Ciudad del Vaticano, Juan Pablo II, Karol Wojtyla, descansa en brazos del Padre.

En el cumplimiento de mi ministerio, no he dejado de anunciar la verdad sobre Jesucristo, el cual nos ha revelado la verdad sobre el hombre, su misión en el mundo, la grandeza de su destino y su inviolable dignidad.

Aeropuerto de La Habana
21 de enero de 1998



JUAN PABLO II Y EL PUEBLO DE DIOS

- Juan Pablo II compartió con más de **17.600.100 peregrinos** en sus más de 1160 audiencias de los miércoles.
- Durante el Gran Jubileo del año 2000 se encontró con más de 8 millones de peregrinos
- Creó las **Jornadas Mundiales de la Juventud**, asistiendo a todas ellas.
- Creó las **Jornadas Mundiales de los Enfermos**, e instituyó el **Día del Enfermo** (11 de Febrero de 1993)
- Juan Pablo II creó las **Jornadas Mundiales de la oración por la paz**, se autodenominó mensajero de la Paz y luchó por ella en todo el mundo.



El anillo del Pescador

En estos días nos hemos acercado, a antiguas costumbres y normas de la Iglesia, que regulan de manera estricta este tiempo que media entre la muerte de SS Juan Pablo II y la elección de su sucesor en la sede de Pedro.

Quizás una, entre muchas, nos llamó poderosamente la atención: la destrucción del anillo del Pescador. De ese anillo, símbolo del ministerio y la autoridad de los sucesores de Pedro el pescador de Galilea que fue llamado a ser *pescador de hombres*, nombrado *piedra para edificar la Iglesia*; de ese anillo que SS Juan Pablo II llevó durante todo su pontificado; de ese anillo al que tantos miles de creyentes y no creyentes, cristianos y no cristianos, besaron, no para rebajarse ante un hombre, sino como muestra de afectuoso respeto a la autoridad de aquel que había dicho sí para vivir siendo *siervo de los siervos de Dios*, del Papa (del latín, *papa, tiene su raíz en el griego pappas, que significa padre*).

Minutos después del deceso, el camarlengo, el español

Eduardo Martínez Somalo, entró vestido de violeta en señal de duelo a la habitación de Juan Pablo II; según antigua costumbre le golpeó tres veces la frente con un pequeño martillo de plata, perteneciente al escudo de armas pontificio; le llamó por su nombre de pila Karol Wojtyla, y sólo entonces se levantaría el acta oficial de muerte. Después retiró de su mano derecha el anillo... fin del pontificado.

El lunes en la mañana, durante la primera reunión de la congregación general de los cardenales presentes y ante ellos, el anillo del Pescador y el Sello de plomo del Papa, serían convertidos en pequeños trozos. Hecho así desde antiguo para evitar cualquier eventual falsificación de documentos papales... fin del símbolo material.

La habitación de Papa y su estudio no volverán abrirse hasta que no se elija un nuevo Pontífice, un nuevo "hacedor de puentes". Será otro el anillo, otro el sello, otro soplo del Espíritu para dar vida a la Iglesia. Sonarán las campanas de San Pedro...



JUAN PABLO II *y la Iglesia*

- Juan Pablo II fue el **primer papa no italiano en 456 años**
- Juan Pablo II fue el papa más joven del siglo XX
- De Juan Pablo II es el tercer pontificado más largo de la historia
- Juan Pablo II fue el **primer papa que habló al pueblo el día de su elección**
- Juan Pablo II es el Papa misionero, el que más ha peregrinado.
- El que más santos ha beatificado y canonizado. 1338 beatos y 482 santos ¡Más que todos los otros Papas juntos!
- Es el Papa que más ha utilizado los medios de comunicación (en los ocho idiomas que hablaba)
- Publicó **14 Encíclicas, 15 Exhortaciones apostólicas, 11 Constituciones apostólicas y 45 Cartas apostólicas.**
- Celebró **9 consistorios**, creó **231** (más uno *in pectore*) Cardenales
- Presidió **6 asambleas plenarias del Colegio Cardenalicio**
- Juan Pablo II fue el primer Papa en publicar durante su pontificado cinco libros de carácter personal
- Presidió **15 Asambleas del Sínodo de los Obispos**
- El más enseñó sobre la familia, la mujer, el matrimonio, los jóvenes, la sociedad, la libertad y la dignidad del hombre
- Pronunció **20, 341 discursos** y homilías.
- Celebró Misa en la comunidad católica más al norte del mundo, a 350 kilómetros del Círculo Polar Artico (Tromso, Noruega, 1989)

Los padres, sin esperar que otros le reemplacen en lo que es su responsabilidad, deben poder escoger para sus hijos el estilo pedagógico, los contenidos éticos y cívicos y la inspiración religiosas en los que desean formarlos integralmente.



No esperen que todo les venga dado. Asuman su misión educativa.

Eucaristía con las familias
Santa Clara, 22 de enero de 1998

Jóvenes:

ustedes son mi Esperanza

Por Alejandro Álvarez y Erick Guevara



Queridos jóvenes, ya lo saben: el cristianismo no es una opinión y no consiste en palabras vanas.

¡El cristianismo es Cristo! ¡Es una Persona, es el Viviente! Encontrar a Jesús, amarlo y hacerlo amar: he aquí la vocación cristiana. Ustedes son la esperanza de la Iglesia y del mundo. Ustedes son mi esperanza.

Muchas veces a través de sus veintiséis años Juan Pablo II repetiría esto a cada uno de nosotros, a cada joven y es que los jóvenes estuvimos siempre muy cerca del corazón del Papa; junto al anciano Papa nadie podía quedar indiferente, escapar de su mirada que llegaba al corazón.

Las Jornadas Mundiales, por él iniciadas en el año 1985, serían momentos especiales de encuentro y reto. Encuentros multitudinarios, mucho más que cualquier concierto del más popular roquero o rape-ro de estos tiempos; encuentros que se vivían desde el corazón, allí (los que participaban físicamente) o en cualquier parte del mundo a donde llegara su mensaje no podíamos permanecer inmóviles, callados.

... Les he escrito, jóvenes, porque son fuertes y la Palabra de Dios permanece en ustedes

Sus mensajes para cada una de estas Jornadas son tesoro preciado, que no dudó confiar a nosotros y en darnos las exigencias del Evangelio como medida. En invitarnos a la **santidad de vida**, en hacerla posible para cada uno de nosotros.

Ante el mundo que recibimos marcado por la injusticia y el sufrimiento, nos llamó *heraldos de la nueva evangelización* para marcar el mundo con el signo del Resucitado, con la fuerza de la libertad y la paz. Nos llamó *constructores*

guiados por la fuerza del amor, llamados a *edificar en la ciudad del hombre, la ciudad de Dios...* Colaboradores con Dios en la edificación de la civilización del amor. Nos invitó a *ser testigos de ese mensaje de paz y amor que brota de un Cristo* que hoy sigue animándonos a construir un mundo mejor... Nos llamó *comunicadores de esperanza* en un mundo que a menudo sufre la tentación de la desesperación, *comunicadores de fe* en una sociedad que a veces parece resignarse a la incredulidad; y *comunicadores de amor* en medio de los acontecimientos diarios, con frecuencia marcados por la lógica del egoísmo más desenfrenado.

En una sociedad que vanaliza y comercializa el amor y lo reduce al sexo, nos invitó a escuchar... *Cristo desea enseñarles la maravillosa riqueza del amor conyugal. Dejen que sea Él quien hable a su corazón. No huyan de Él, que tiene algo importante que decirles para el futuro de su amor...* Los jóvenes han de hacer que el amor vuelva a su fuente, Cristo, siendo testigos de la verdad, del amor... *única verdad digna del ser humano, llamado a formar parte de la familia de Dios...*

En Toronto, durante la vigilia de oración en Downsview con los jóvenes, muy ilusionado nos dijo: *... El espíritu del mundo ofrece muchos espejismos, muchas parodias de la felicidad. Quizá no haya tiniebla más densa que la que se introduce en el alma de los jóvenes cuando falsos profetas apagan en ellos la luz de la fe, de la esperanza y del amor. El engaño más grande, la mayor fuente de infelicidad es el espejismo de encontrar la vida prescindiendo de Dios, de alcanzar la libertad excluyendo las verdades morales y la responsabilidad personal. Jesús los invita a elegir entre estas dos voces...* Y esa es la clave de la felicidad, **un hombre, un nombre que todo lo**



llena: Cristo Jesús que tiene palabras de vida eterna.

*Queridos jóvenes, los he invitado a ser **profetas de la vida y del amor**. Les pido también que sean **profetas de la alegría**: el mundo nos debe reconocer por el hecho de que sabemos comunicar a nuestros contemporáneos el signo de una gran esperanza ya realizada, la de Jesús, muerto y resucitado por nosotros. «La suerte futura de la humanidad está en manos de aquellos que sean capaces de transmitir a las generaciones venideras razones para vivir y para esperar» (Gaudium et spes, 31), nos recordaba.*

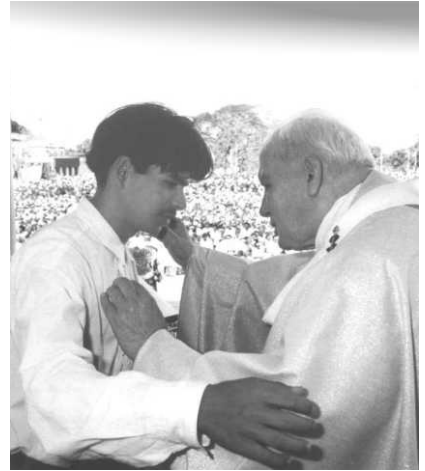
El camino que nos invitó a recorrer, el que Jesús nos señala, sabía que no era cómodo; que es más bien *un sendero escarpado de montaña*. Y nos alentó: *Cuanto más escarpado sea el sendero, tanto más rápidamente sube hacia horizontes cada vez más amplios. Los guíe María, estrella de la evangelización. Dóctiles, al igual que ella, a la voluntad del Padre, recorran las etapas de la historia como testigos maduros y convincentes. Con ella y con los Apóstoles sepan repetir en cada instante la profesión de fe en la presencia vivificante de Jesucristo: Tú tienes palabras de vida eterna*. Pero ese camino no consiste en bellas palabras o buenas intenciones. Es compromiso *concreto de solidaridad y comunión junto a y con los más pobres. Sólo así es posible «restituir» al Señor, en la persona de los pobres, por lo menos algo de todo lo que se nos ha dado a los más afortunados. Expresión inmediatamente visible de una opción profunda: la de orientar decididamente la vida hacia Dios y hacia los hermanos.*

Jóvenes de todos los continentes, ¡no tengan miedo de ser los santos del nuevo milenio! Sean contemplativos y amantes de la oración, coherentes con su fe y generosos en el servicio a los hermanos, miembros activos de la Iglesia y constructores de paz.

Ofrezcan también ustedes al Señor el oro de su existencia, o sea la libertad de seguirlo por amor respondiendo fielmente a su llamada; eleven hacia Él el incienso de su oración ardiente, para alabanza de su gloria; ofrézcanle la mirra, es decir el afecto lleno de gratitud hacia Él, verdadero Hombre, que nos ha amado hasta morir como un malhechor en el Gólgota... Adoren a Cristo: Él es la Roca sobre la que han construir su futuro y un mundo más justo y solidario. Jesús es el Príncipe de la paz, la fuente del perdón y de la reconciliación, que puede hacer hermanos a todos los miembros de la familia humana.

... Les he buscado. Ahora ustedes han venido a verme. Y les doy las gracias.

Gracias Señor por el regalo de su vida, por su camino y su cruz, por verle llegar hasta Grande hasta Ti.



Sean fuertes por dentro, grandes de alma, ricos en los mejores sentimientos, valientes en la verdad, audaces en la libertad, constantes en la responsabilidad, generosos en el amor, invencibles en la esperanza...

Eucaristía con los jóvenes
Camagüey, 23 de enero de 1998

Homilía pronunciada por el P. José Conrado Rodríguez Alegre

Misa exequial en memoria de

Su Santidad Juan Pablo II

S.B.M.I. Catedral de Santiago de Cuba,

4 de abril de 2005

Querido Monseñor Carlos Baladrón;
queridos hermanos todos

Ayer, domingo 3 de abril del 2005, el mundo amaneció con una sensación de orfandad. En la noche romana del sábado 2 de abril, en su apartamento de Roma, había muerto el Papa Juan Pablo II. No sería extraño, por tanto, que los católicos sintiéramos esa sensación de orfandad a la que me he referido. Lo extraño es que ese estado de ánimo haya sido compartido también por los no católicos, por los no cristianos y por los ateos. **Las muestras de dolor en el mundo entero y por toda clase de personas, el impacto de esta muerte, es lo que impresionante, y yo diría sobrecoge, y debe hacernos meditar.**

El asombro ha acompañado como una sombra a este hombre excepcional que fue Juan Pablo II. Se podría decir que se ha pasado su pontificado batiendo records. Desde su elección como Sumo Pontífice, cuando su nombre fue pronunciado por primera vez en la Plaza de San Pedro, en la tarde de aquel 16 de Octubre de 1978. Algunos, al oír su apellido, llegaron a pensar que el Papa elegido era un africano: Wojtyla. Era polaco. Un hombre enérgico, joven, sonriente, que ya desde el primer momento, fuertemente agarrado de las barandas del balcón de San Pedro, proclamó, casi como un grito de guerra, lo que sería su programa papal: "no tengan miedo, abran de par en par las puertas a Cristo, el Redentor".

¿Qué ha hecho que este hombre llegara tan profundamente al corazón de la gente? ¿Por qué sentimos tan cercano, los católicos y los no católicos, a este hombre que acaba de morir?

Hoy estamos celebrando la fiesta de la Anunciación, el Misterio de la Encarnación del Verbo, que toma

carne humana en las santísimas entrañas de la Virgen María. Es la fiesta del Dios que se hace hombre, para que el hombre pueda ser Dios, hijo en el Hijo único del Padre, lleno de gracia y verdad. En la primera lectura veíamos como Dios le envía un signo al rey Acáz... la virgen encinta que tiene un hijo cuyo nombre es "Emmanuel: Dios con nosotros". Cristo entra en la historia humana por la puerta de la obediencia: "aquí estoy, ¡oh Dios!, para hacer tu voluntad". **En su obediencia todos hemos logrado la salvación, hemos sido santificados**, escuchábamos en la Segunda Lectura, tomada de la Carta a los Hebreos. En el Evangelio veíamos como el sí de María **hacía posible los planes de Dios**. "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra", diría María como respuesta al ángel Gabriel, que le proponía ser la madre del Hijo de Dios. Pese a todas las dificultades, el argumento del ángel es irrefutable para una persona de fe: **"para Dios nada hay imposible"**. El "sí" que la convierte en Madre hace posible la encarnación del Hijo de Dios.



Dios asume nuestra naturaleza, nuestra historia, nuestras tristezas y alegrías, nuestra carne y nuestra sangre: el misterio insondable de su amor por nosotros es que, así, podrá vivir nuestra vida y morir nuestra muerte... "los amó hasta el extremo".



Juan Pablo II era un hombre convencido de la capacidad que Cristo tiene de transformar nuestras vidas. El se entregó por entero a Jesús, desde que era un niño. Bebió de la fuente viva que en su propia familia y en su patria natal, mantuvo en vilo el espíritu de su pueblo. La "Polonia semper fidelis", la Polonia siempre fiel, con su catolicismo raigal, fue el humus del

que brotó esa fe del niño Karol, Lolek, como le llamaban cariñosamente. La muerte temprana de su madre, cuando él tenía 8 años, y la de su hermano mayor, recién graduado de médico, aquel hermano que era compañero y amigo, su guía y ejemplo, cuando él tenía sólo 12 años, le enseñó desde temprano lo que era el dolor. **A los 21 años, con la muerte de su padre, Karol Wojtyla perdió a toda su familia carnal.** Desde entonces, el joven universitario, por aquel entonces obligado a trabajos forzados por los ocupantes nazis primero en las canteras, luego en las fábricas de productos químicos "Solvay", supo hacerse de una familia espiritual: sus amigos y esa otra familia inmensa compuesta por los hermanos en la fe. Su fe profunda y su amor por la gente lo llevaría a tomar la decisión de hacerse sacerdote. Tenía 22 años.

Seminarista bajo los nazis, sacerdote bajo los comunistas. La vida nunca fue fácil para este joven que quiso entregar su vida en pro de los demás. Sus 12 años de sacerdote y sus 20 de obispo y cardenal así lo demuestran. Cuando regresó a su patria, una vez elegido Papa a sólo unos meses de haber comenzado su pontificado, haría esta reflexión: "creo que todas esas diferencias entre comunistas y capitalistas... son en cierto modo superficiales. Es en lo profundo donde está la gente. Esta es una realidad humana, una realidad de primer orden para la misión de la Iglesia".

El mundo en el que vivió su ministerio sacerdotal y episcopal Karol Wojtyla fue el de la guerra fría. **Los hombres se temían y el mundo se dividía en dos: el Este y el Oeste. Capitalismo y comunismo.** En 1962 el mundo estuvo a punto de desaparecer bajo las bombas atómicas de las dos superpotencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética. **La confrontación, la sospecha, el miedo y la amenaza nuclear planeaban sobre las cabezas de todos.** Pero Karol Wojtyla, ahora el Papa Juan Pablo II, estaba claro ya, en aquella su primera visita a Polonia, que había que llegar al corazón de la gente, "es en lo profundo donde está la gente".

El compromiso es la respuesta valiente de quienes no quieren malgastar su vida que desean ser protagonistas de la historia personal y social. Los invito a asumir un compromiso concreto, aunque sea humilde y sencillo, pero que emprendido con perseverancia se convierta en una gran prueba de amor y en el camino seguro para la propia santificación.

Mensaje a los jóvenes
Camaguey, 23 de enero de 1998

Para llegar a lo profundo de la gente hay que estar en lo profundo de Dios. Aquel sacerdote que rezaba hasta abstraerse, que había bebido en las fuentes profundas de la Mística carmelitana, (su tesis doctoral fue sobre San Juan de la Cruz) y por dos veces intentó hacerse carmelita, sin jamás recibir el permiso de su obispo, el Cardenal Sapieha, Arzobispo de Cracovia, que lo sabía destinado "a servir primero a la Iglesia diocesana y después a toda la Iglesia" (así lo comunicó al Padre Superior de los carmelitas del convento de Cracovia... ien 1944!); este sacerdote, repito, que en 1958, cuando recibió la noticia de que el Papa lo había elegido obispo, se pasó 8 horas delante del sagrario en la capilla de las hermanas ursulinas grises de Varsovia; este sacerdote, que le había entregado por entero su corazón a Dios y vivía inmerso en el diálogo con él, y que de obispo escribiría las homilias y cartas pastorales en su capilla delante del Santísimo, **aprendió a mirar con los ojos de Dios, con los ojos de la misericordia, pero sin contemplaciones con la mediocridad. "Duc in alto", siempre adelante, siempre arriba, buscando la voluntad de Dios.**

La enorme fuerza que emanaba de Juan Pablo II, su enorme carisma, que lo hacía llegar a las multitudes y tocar todos los corazones, lo mismo de los jóvenes que de los ancianos, hay que buscarlo ahí: **en esa fe profunda en Dios, en esa íntima amistad con Jesucristo.** Su preocupación por la familia, su cercanía a los jóvenes, su solidaridad con los ancianos y enfermos, con los pobres y explotados de este mundo, su profundo interés por las distintas culturas, pueblos y religiones de la tierra, nacen de una fe que al mismo tiempo lo lanzaba al hombre: **esta es la esencia misma de la fe cristiana, la fe en el Hombre-Dios, en el único que conoce lo profundo que hay en el corazón del hombre. Por eso nada de lo humano le era ajeno.**

Juan Pablo II miró más a lo profundo en la crisis del mundo de hoy. Por eso se dio cuenta que

era más que la confrontación entre dos sistemas políticos y económicos: capitalismo o comunismo. **Su defensa de la persona humana, su lucha por la defensa de los derechos humanos, en especial del derecho a la vida, incluso de los no nacidos, lo sitúan en la frontera más avanzada de la aventura humana: la de aquellos que no se resignan a una supervivencia material, sino que buscando en lo más profundo de sí mismos, llegan hasta el mundo de los valores, al descubrir en la vocación humana toda su incomparable grandeza. El hombre está llamado a vivir en la libertad de los hijos de Dios.**

- **Juan Pablo II fue el primer Pontífice en visitar una sinagoga judía** (13 de Abril de 1986)
- **Primer sucesor de Pedro en visitar una mezquita** (Mayo de 2001).
- **Juan Pablo II fue el primer papa de la historia en pisar una iglesia protestante.** (11 diciembre de 1983)

En aquellos años difíciles en que el sindicato Solidaridad despertó todas las fuerzas vivas y dormidas de la sociedad polaca, a principio de los 80, cuando las cosas se pusieron difíciles para su tierra natal y el Papa supo que Leonid Brezniev, por aquel entonces Presidente del PCUS y Primer Secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética, estaba pensando en invadir a Polonia: **todo parece indicar que el**

Papa le hizo saber, que si los tanques soviéticos entraban en Polonia, él regresaría a su Patria, para correr la suerte de su pueblo. Como sabemos, el ejército rojo no traspasó las fronteras polacas. En aquellos días difíciles ocurrió el misterioso atentado que estuvo a punto de costarle la vida al Papa Juan Pablo II, y que para siempre marcaría con sus secuelas la salud del Pontífice. El Papa atribuyó haberse librado de la muerte a un milagro de la Santísima Virgen. **El Papa, que defendió el derecho de los trabajadores polacos a tener un sindicato independiente y el derecho de autodeterminación de su pueblo, fue por otra parte, un constante factor de entendimiento y de diálogo entre todos los implicados en aquella delicada y compleja situación.** Jamás renegó del diálogo ni descalificó al otro como posible interlocutor.

El primero de diciembre de 1989, a sólo un mes de la caída del Muro de Berlín, Mijail Gorbachov, tercer sucesor de Brezniev, se reunió a solas con Juan Pablo II en el Vaticano. **Hablaron, sin testigos, durante una hora larga, en la lengua del visitante, en ruso.** Aquella conversación fue precedida por un largo intercambio epistolar y por mensajes que ambos dignatarios se mandaban verbalmente a través del General Jaruselski, jefe del Estado comunista polaco. Todavía hoy los historiadores se asombran de que los sucesos del 89, de todos conocidos, que pusieron fin a la guerra fría, se realizaran en paz y sin el recurso a la violencia. **Detrás de todo ese proceso de cambio pacífico está, sin dudas, la mano sabia de un pastor y la buena voluntad de mucha gente...**

Si algunos han querido presentar al Papa como el campeón del anticomunismo, no podemos olvidar que también se ha enfrentado al neoliberalismo, o a cualquier forma de imperialismo, vengas de donde vengas, en defensa de la libertad de la persona humana y de la soberanía de las naciones, y a favor de la paz mundial. **El principio fundamental que ha defendido siempre ha sido el respeto a la multilateralidad y al principio del derecho internacional, con exclusión de todo recurso a la violencia o a la guerra.** La solución pacífica de los conflictos, como la mediación realizada por la Santa Sede en el diferendo entre Chile y Argentina, por el canal de Bigle, o su reciente y comprometida oposición a la guerra de Irak, o el expresar su desacuerdo contra medidas unilaterales de un país contra otro, que hagan más difícil la vida de los ciudadanos, nos lo muestran como el hombre libre, que levanta su voz para defender la justicia donde quiera que ésta pueda ser pisoteada. Por eso, su defensa incansable de las instituciones internacionales que coadyuvan a la paz y al diálogo, su esfuerzo en fortalecer y prestigiar la ONU como una instancia moral universal, o el proyecto de una Europa unida, fiel a los valores del Evangelio, han marcado sus 26 años de pontificado. Esta libertad del Papa le ha permitido visitar a países como el Chile de Pinochet, o el Haití de Duvalier, e incluso estrechar, sin sonrojo, la mano de gobernantes con los que no estaba de acuerdo, ante los cuales, y en presencia de sus propios pueblos, proclamaría sin temores la verdad y defendería los derechos humanos conculcados en esos países.

En cierta ocasión el periodista Andre Frosard, francés, católico convertido, e hijo de un alto dirigente comunista, le preguntó cual sería la frase bíblica que él elegiría para leerla a la humanidad, el Papa le contestó sin titubear: **"la verdad les hará libres"**. Este papa, intelectual de talla, pensador profundo, hombre de la cultura, ama la verdad, fruto de la investigación del intelecto humano, pero sabe que la verdad

El bien de su patria sigue necesitando de la luz sin ocaso, que es Cristo. Cristo es la vía que guía al hombre a la plenitud de sus dimensiones, el camino que conduce hacia una sociedad más justa, más libre, más humana y solidaria. El amor a Cristo y a Cuba, que iluminó la vida del Padre Varela, está en la raíz más honda de la cultura cubana.



Encuentro
con el
Mundo de
la Cultura
La Habana,
23 de enero
de 1998

que libera es aquella que nos enseña Jesucristo: "sólo El sabe lo que llevamos dentro". Ese Jesús que nos dejó como único mandamiento el Amor a Dios como Padre y a los hombres como hermanos. "La única verdad es amarse", que dijo Raol Follereau. **La verdadera sabiduría no es cosa sólo de la inteligencia: incluye también el corazón.** En sus cartas "Veritatis esplendor" y "Fides et Ratio" abordaría la doble relación entre la fe y la razón, la verdad intelectual y la moral; la ciencia y la conciencia, la filosofía y la teología. Han sido sus últimos grandes aportes en ese caudal enorme que inauguraron sus tres primeras grandes encíclicas sobre el Misterio Trinitario y sobre el hombre a la luz de Dios: "Redemptor Hominis", **Dives in misericordia Deus**; y "Dominum et Vivificantem". **Dios y su misterio. El hombre y su aventura histórica, fue el otro gran polo en el pensamiento de este papa inagotable, de ahí sus encíclicas de tema social: "Laborem Exercens", "Sollicitudo rei socialis", "Centesimus annus".**

Su preocupación por el mundo eslavo, su originario humus vital espiritual y cultural, se refleja en su carta sobre los Santos Cirilo y Metodio: "Slavorum apostoli". Como su devoción a la Virgen se volcó en sus cartas marianas: "Redemptoris Mater" y "Rosarium Virginis Marie"; La encíclica "Redemptoris Missio", dedicada al mandato misionero recibido por la Iglesia y su actualidad hoy. La carta que dedicara al sufrimiento y su dimensión redentora, "Salvifici doloris", recoge su experiencia de los últimos años, cuando él mismo, varón de dolores, unió sus sufrimientos a los del Redentor, "completando así en su cuerpo lo que falta a la pasión de Cristo" para decirlo con palabras de Pablo.

Mis queridos hermanos, este

Papa viajero, que ha dado varias veces la vuelta al mundo, y que sentía al igual que Pablo, cuyo nombre no en vano llevara, la urgencia del Evangelio: "¡ay de mí si no evangelizare!", podrá quedar como el Papa que más kilómetros ha recogido y más países ha visitado. Gracias a su tenacidad y la técnica moderna es probable que haya caminado más que todos sus 263 predecesores juntos. **Pero más que el record indiscutible del kilometraje, de ser el Papa que más y mejor a utilizado los medios masivos de comunicación, que ha visitado más países y contactado, físicamente, con mayor número de gentes, debiera asombrarnos su capacidad para entrar, no ya en el país, en el hogar de cada familia y en el corazón de cada persona, y llevar y dejar ese mensaje de amor y de esperanza que recibió del mismo Señor Jesús: "Mi paz les dejo, mi paz les doy".**

Permítanme evocar brevemente su inolvidable viaje a nuestra patria. **Vivimos aquellos días, todos los cubanos, bañados por la luz de este**

anciano, que con su sola presencia evocaba y abocaba a los mejores y más profundos sentimientos humanos. Respiramos aires de libertad y fraternidad, nos sentimos en diálogo profundo los unos con los otros y en estado de reconciliación, no a costa de la verdad, si no por causa de ella: la verdad del amor, que no niega ni esconde la realidad, pero que es capaz de crear nuevas dimensiones y ocasiones para transformar lo que es en lo que debe ser. Juan Pablo nos quiso empujar en ese sentido cuando nos dijo: "No tengan miedo". Cuando nos recordó que debíamos ser los protago-

VIAJES DE JUAN PABLO II

- Dentro de Italia realizó **146** viajes. (Visitó **317** de las **333** parroquias romanas)
- Fuera de Italia realizó **104** viajes
- Realizó **38** visitas oficiales, **738** audiencias o encuentros con jefes de Estado y **246** audiencias y encuentros con Primeros Ministros.
- Recorrió más de un millón **800 mil kilómetros**, lo que representa casi **29** veces la vuelta a la Tierra y casi tres veces la distancia entre la Tierra y la luna
- Pasó **541** días fuera de Roma, ¿qué jefe de estado lo haría?
- Fue el **primer Pontífice que visitó Egipto y el Monte Sinaí**, a donde peregrinó en oración entre el 24 y el 26 de Febrero de 2000.
- Juan Pablo II visitó más de **600** ciudades en sus visitas pastorales por todo el mundo.

nistas de nuestra historia personal y social, que pasa por el compromiso concreto, en la familia, en el trabajo, en la sociedad. El Papa nos invitó a abrirnos: "Que Cuba se abra con todas sus magníficas posibilidades al mundo y que el mundo se abra a Cuba", "para que este pueblo... pueda mirar al futuro con esperanza". Sí, no cabe dudas, que El cumplió con creces su parte. Pero yo me pregunto si nosotros como pueblo, si nuestros gobernantes y nuestra misma Iglesia y cada uno como persona, hemos hecho lo que nos correspondía aceptando el reto que el anciano pontífice nos lanzó... No sé, al contemplar la conmoción que en nuestro pueblo ha provocado su muerte, les confieso que siento en mi corazón brotar la llama de la esperanza.



Quiero evocar la imagen de ese anciano, que apenas podía caminar, afectado por el temblor del parkinson, el rostro marcado por el rictus del dolor y del cansancio, pero que era capaz de vibrar con las multitudes y hacerlas vibrar. E incluso bromear, como cuando, ante una ovación que se hacía inacabable, dijo en la Misa de la Plaza Cívica en la Habana: "Ustedes son un público muy activo, pero todavía nos falta una

página que también tengo que leer". O en otro momento, en que fue interrumpido nuevamente, y dijo: "bueno, está bien que aplaudan, así el papa descansa un poco de la lectura".

El sentido del humor definía el talante psicológico y espiritual de Juan Pablo II. Me contó el arzobispo emérito de Pamplona que en una de sus visitas al Vaticano el Papa le preguntó "cómo van las cosas entre monseñor fulano y monseñor mengano", (eran dos prominentes obispos españoles que no eran muy bien avenidos entre sí). El Arzobispo le dijo: -Mire, Santidad, hay problemas, pero en Jesucristo yo estoy seguro que ellos se aman". El Papa le contestó: "-hum, Monseñor, así será... ipero si tienen que ir tan lejos para encontrarse...!" **Ese sentido del humor, esa alegría profunda que nace del Espíritu, de la coherencia de la vida y de la fe, era lo que hacía al Papa tan cercano a los jóvenes y a los niños.** Era impresionante su capacidad de comunicación con las generaciones a las que la edad e incluso la dife-

La Iglesia, inmersa en la sociedad, no busca ninguna forma de poder político para desarrollar su misión, sino que quiere ser germen fecundo de bien común al hacerse presente en las estructuras sociales. Mira en primer lugar a la persona humana y a la comunidad en la que vive sabiendo que su primer camino es el hombre concreto en medio de sus necesidades y aspiraciones.

Misa dedicada a la Virgen de la Caridad y a la Patria.

Santiago de Cuba,
24 de enero de 1998

rencia de mentalidad, parecían alejarlo. **El era escuchado, atendido y entendido por los jóvenes.** Y no porque les predicara un "evangelio a su medida". **Juan Pablo II ha tenido la valentía de decir la verdad a costa de la popularidad, sin hacer concesiones vergonzantes a los prejuicios y limitaciones de la época. Y para eso hay que tener valor.** Pero también hay que decirlo: **Juan Pablo II no fue hombre de convertir la verdad en arma arrojadiza para atacar al que pensaba diferente.** "La humildad es la verdad", decía Santa Teresa. **El poseía la rara virtud de decir la verdad con humildad. Porque se consideraba un servidor de la verdad y no el dueño de ella.**

Pienso que esa integridad intelectual, que nada tiene que ver con la intolerancia o la falta de respeto al criterio de los demás, es otro de los rasgos distintivos de este hombre. Por eso fue hombre de diálogo. Por eso pudo abrirse, y emprender la más audaz y difícil de sus iniciativas: **el diálogo interreligioso, que propició desde que reunió en Asís, en los años 90, a los principales líderes religiosos del mundo, en un encuentro de reflexión y oración que él mismo quiso presidir y compartir.**

Este Papa visionario, antes del atentado a las torres gemelas, **descubrió que el futuro de la humanidad ahora se juega entre el Norte y el Sur, o más aún, entre las distintas civilizaciones que conviven en el planeta.** Y en este sentido el papel de la religión es crucial para educar al hombre en una moral planetaria, una espiritualidad universal, católica en el sentido etimológico de la palabra: **en unos principios éticos y espirituales que posibiliten y promuevan la vida en comunión, no sólo con los iguales, sino entre los diferentes.** El reto del futuro pasa por el respeto entre pueblos y culturas, pasa por el amor al diferente y pasa por esa capacidad de perdonar a los demás que Cristo nos enseñó desde la Cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

No me resisto a la tentación de citar las palabras que pronunció el poeta y dramaturgo, premio Nobel de la paz y presidente de Checoslovaquia, Vaclav Havel, cuando el Papa Juan Pablo II llegó al aero-

puerto de Praga. Havel, que hasta hacía bien poco había estado en la cárcel le dijo al Papa:

"Desconozco si sé lo que es un milagro, a pesar de ello me atrevo a decir que, en este momento, estoy participando en un milagro: el hombre que no hace más que seis meses era arrestado como enemigo del Estado, recibe hoy y da la bienvenida como presidente de este Estado, al primer Pontífice que, en la historia de la Iglesia católica, pisa esta tierra nuestra.

Desconozco si sé, o no, lo que es un milagro. A pesar de ello me atrevo a decir que, en este momento, estoy participando en un milagro: al país devastado por la ideología del odio, llega el mensajero del amor; al país devastado por un gobierno de ignorantes, llega el símbolo vivo de la cultura; al país devastado hasta hace poco, por la idea de la confrontación y de la división del mundo, llega el mensajero de la paz, del diálogo, de la tolerancia recíproca, de la estima mutua y de la sensata comprensión, el pregonero de la unidad fraterna en el respeto a la diversidad.

Durante largos decenios el espíritu ha estado prohibido en nuestra patria. Tengo el honor de ser testigo del momento en el que nuestro suelo es besado por el apóstol de la espiritualidad. ¡Bienvenido a Checoslovaquia, Santidad!"

Por todo esto Juan Pablo II se convirtió, y lo diré con las palabras utilizadas por nuestro cardenal en



los pasados días, "en el único referente moral que ha tenido la humanidad en este final de milenio". Y por esto, incluso aquellos a los que supo denunciar, a los que se enfrentó, con los que discrepó, han tenido que reconocer su estatura moral, aunque desgraciadamente sólo se refieran a una parte de su herencia moral y espiritual, obviando y olvidando aquellos principios y verdades que el Papa no se cansó de proclamar: **que todo proyecto social tiene como base la dignidad de la persona frente a los reduccionismos de unos y otros.** Hoy, honrar al Papa se ha convertido en una forma de apropiarse de su enorme prestigio moral y de su indiscutible estatura espiritual. **Pero no nos engañemos, lo único válido sería imitar su ejemplo y tomar en toda su amplitud, y sin mutilarla, su rica herencia espiritual. "Estudiar sus virtudes e imitarlas es el único homenaje grato a las grandes naturalezas y digno de ellas" que dijo nuestro Martí.**

Y pienso que, por todo esto que llevamos dicho, su muerte ha conmocionado al mundo: a veces pensamos que la gente vive embotada y al día, con sentimientos pasajeros y sin enterarse de lo que le pasa. **Pero cuando un hombre bueno ha sabido sembrar el amor, cuando ha dado su vida a favor de los demás, día a día, cuando ha tratado de compartir el sufrimiento de la gente, sus luchas y esperanzas, la gente acaba reaccionando, y nosotros aprendiendo, aquello que dijo Martí en su última carta a Doña Leonor Pérez: "No son inútiles la verdad y la ternura".**

Les invito a poner sobre el altar nuestras súplicas, dándole gracias a Dios por los 26 años de pontificado del papa Juan Pablo II Magno. Les invito a pedir fervorosamente a Dios por el próximo Papa. Tiene una misión difícil: llenar el vacío que en la Iglesia y en el mundo ha dejado "el Papa que vino del Este" y continuar la labor que El comenzó. El que viene será distinto, con sus propios dones y carismas, con su talante personal. Pidamos que Dios le dé un corazón de Pastor, para que sepa guiar, y alma de hermano, para que sepa compartir. Les invito a unirnos en oración a nuestro amado Arzobispo, Monseñor Pedro Meurice Estíu, en estos momentos de dolor común y para que Dios le permita regresar a nosotros plenamente restablecido en su salud y al Señor Nuncio Luigi Bonazzi, representante de Su Santidad en Cuba, que hace apenas una semana nos visitó en nombre del Papa y para traernos su Apostólica bendición. Y que Dios bendiga a su Iglesia, que espera en oración a "Aquel que viene en nombre del Señor".

La libertad que no se funda en la verdad condiciona de tal forma al hombre que algunas veces lo hace objeto y no sujeto de su entorno social, cultural, económico y político, dejándolo casi sin ninguna iniciativa para su desarrollo persona... La conquista de la libertad en la responsabilidad es una tarea imprescindible para toda persona.

Celebración eucarística
dedicada a los laicos
La Habana, 25 de enero de 1998

De la Sede Vacante a...

¡Habemus Papam!

¿Sede Vacante?

Con la muerte de Juan Pablo II la Iglesia atraviesa el llamado estado de "**Sede Vacante**", no vivido por la Iglesia desde hace más de veintiséis años. En este tiempo rige el principio de "**no innovar**" y casi todos los cargos de la Curia Romana cesan hasta la elección del nuevo Pontífice. Según la Constitución Apostólica *Universi Dominici Gregis* escrita por el Papa Juan Pablo II en 1996, el gobierno de la Iglesia queda confiado al Colegio de los Cardenales pero sólo para el

despacho de los asuntos ordinarios o de los inaplazables y para la preparación de todo lo necesario para la elección del nuevo Pontífice.



*El Colegio de los Cardenales no tiene ninguna potestad o jurisdicción sobre las cuestiones que corresponden al Sumo Pontífice en vida o en el ejercicio de las funciones de su misión; todas estas cuestiones deben **quedar reservadas exclusivamente al futuro Pontífice.***

Este Colegio realiza dos tipos de reuniones: las Congregaciones Generales (en la que se deciden los asuntos de mayor importancia) y las Congregaciones Particulares (en la que deciden los asuntos de trámite y de menor importancia). A la Congregación General deben asistir todos los Cardenales no impedidos legítimamente; aunque pueden ausentarse los Cardenales que no tienen derecho a participar en la elección del Papa. Deben celebrarse a diario y los asuntos se deciden por **mayoría simple de votos**. La Congregación Particular la forman el Cardenal Camarlengo y otros tres Cardenales elegidos por sorteo, llamados Asistentes.

¿Qué cargos cesan?

Todos, excepto el **Camarlengo de la Santa Iglesia Romana** y el **Penitenciario Mayor**, que siguen ocupándose de los asuntos ordinarios, sometiéndolo al Colegio de los Cardenales todo lo que debiera ser referido al Sumo Pontífice, el **Cardenal Vicario General de la diócesis de Roma** y tampoco cesa en su jurisdicción el **Cardenal Arcipreste de la Basílica Vaticana y Vicario General para la Ciudad del Vaticano**.

Durante la vacante de la Sede Apostólica, el Sustituto de la Secretaría de Estado así como el Secretario para las Relaciones con los Estados y los Secretarios de los Dicasterios de la Curia Romana conservan la dirección de la respectiva oficina y responden de ello ante el Colegio de los Cardenales. De la misma manera, no cesan en el cargo y en las propias facultades los Representantes Pontificios.

¿Cuándo comienza el Cónclave?

Los Cardenales se deben reunir en Cónclave para proceder a la elección del nuevo Papa, que comenzará al menos 15 días después de la vacante de la Sede Apostólica, aunque el Colegio de Cardenales puede establecer otra fecha, que no puede retrasarse más de 20 días desde la vacante.

¿Qué ocurre en un Cónclave?

El espíritu de la legislación en vigor establece que el Cónclave haya de considerarse no un mero lugar de reunión de los Cardenales con derecho a voto, sino más bien un ámbito de retiro sagrado en el que los Cardenales electores invocan al Espíritu Santo para proceder a la elección del Pontífice.

Hasta el Cónclave anterior, este tenía un carácter de retiro espiritual físico, una verdadera clausura. Actualmente, aunque el Cónclave sigue siendo un retiro y lo forman los Cardenales electores, no se delimita por unas estancias cerradas físicamente, sino

por la actitud de los Cardenales electores, que se mantienen sin contacto con el mundo exterior. Desde luego, parece obsoleto regular el Cónclave como un lugar físicamente cerrado en la era de los teléfonos móviles.

¿Quiénes tienen derecho a elegir al Papa?

El derecho a elegir corresponde únicamente a los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, con excepción de aquellos que, antes del día de la muerte del Sumo Pontífice o del día en el cual la Sede Apostólica quede vacante, hayan cumplido 80 años de edad: por lo tanto, si un Cardenal cumple 80 años después de producirse la vacante -antes incluso de que comience el Cónclave- tiene derecho a elegir al Papa.

¿Dónde se celebra el Cónclave?

El Cónclave para la elección del Sumo Pontífice se desarrollará dentro del territorio de la Ciudad del Vaticano, en lugares y edificios determinados, cerrados a los extraños, de modo que se garantice una conveniente acomodación y permanencia de los Cardenales electores y de quienes, por título legítimo, están llamados a colaborar al normal desarrollo de la elección misma.

Se debe señalar la novedad que supone: hasta el presente, nunca se había prescrito de modo taxativo el lugar de celebración del Cónclave. La práctica indica la Capilla Sixtina, dentro del Vaticano, como lugar habitual del Cónclave.

¿Dónde se alojan los Cardenales?

Esto también constituye una novedad respecto a la práctica seguida anteriormente. En los cónclaves anteriores los Cardenales electores y las demás personas que entraban en la clausura del cónclave eran acomodados en las habitaciones de los Palacios Apostólicos. La solución, aunque cuenta con el aval de los siglos, resultaba a todas luces mejorable. En el entorno de la Capilla Sixtina se delimitaba un recinto amplio donde pudieran alojarse los cardenales electores: puede imaginarse lo incómodo que resultaría para personas mayores, a veces ancianos, permanecer en habitaciones desprovistas de las facilidades más elementales, aunque eso sí, decoradas por los más renombrados artistas que han visto los siglos. Los que participarán en este Cónclave se alojarán en la residencia Santa Martha, preparada por Juan Pablo II para este momento.

¿Cómo es la votación para elegir a un nuevo Pontífice?

El día fijado para el comienzo del Cónclave, por la mañana, los Cardenales electores se reúnen en la Basílica San Pedro, y celebran la Misa votiva «Pro eligiendo Papa», y esa misma tarde

El respeto de la libertad religiosa debe garantizar los espacios, obras y medios para llevar a cabo estas tres dimensiones de la misión de la Iglesia, de modo que, además del culto, la Iglesia pueda dedicarse al anuncio del evangelio, a la defensa de la justicia y de la paz, al mismo tiempo que promueve el desarrollo integral de la persona.

Encuentro con los Obispos
La Habana, 25 de enero de 1998

acuden en procesión a la Capilla Sixtina. Al llegar emiten solemne juramento de secreto.

Es misión del Cardenal Camarlengo, ayudado desde el exterior por el Sustituto de la Secretaría de Estado, de que la elección del Papa se desarrolle con la necesaria reserva y discreción. Para ello puede emplear los medios técnicos que estime conveniente, de modo que asegure que no se instalen medios audiovisuales de grabación y transmisión al exterior.



¿Cuáles son los modos de elección?

En este punto la Constitución Apostólica *Universi Dominici Gregis* introduce una modificación significativa. Hasta su promulgación, había tres modos de elección del Romano Pontífice: per acclamationem seu inspirationem (por aclamación o inspiración), per compromissum (por compromiso) y per scrutinium (por escrutinio). La Constitución Apostólica *Universi Dominici Gregis* declara abolidos los modos de elección por aclamación y por compromiso, dejando únicamente el modo por escrutinio como válido.

El Papa era elegido por aclamación o inspiración si los Cardenales electores, "como iluminados por el Espíritu Santo, libre y espontáneamente, proclaman a uno, por unanimidad y de viva voz, Sumo Pontífice" (Constitución Apostólica *Romano Pontifici Eligendo*). La elección por compromiso tenía lugar si "en determinadas circunstancias particulares, los Cardenales electores encomiendan a un grupo de ellos el poder de elegir, en lugar de todos, al Pastor de la Iglesia Católica" (Constitución Apostólica *Romano Pontifici Eligendo*).

La elección por escrutinio, el único modo actualmente válido, tiene lugar a través de la votación, individual y secreta, de los Cardenales electores. La Constitución Apostólica *Universi Dominici Gregis*

prescribe que se deben realizar dos votaciones cada día, además de una votación la tarde en que comienza el cónclave. Para que sea válida la elección debe contar con dos tercios de los votos. Si después de 24 escrutinios los Cardenales no consiguen ponerse de acuerdo sobre el Cardenal elegido, podrán decidir por mayoría absoluta el modo de proceder, pero nunca se deberá prescindir del requisito de exigir mayoría simple para que sea válida la elección.

Después de cada elección se queman las papeletas. La tradición indica que los Cardenales provocan con paja seca para que el humo sea negro, si no se ha elegido al Papa, o con paja húmeda para que el humo sea blanco si ya se ha elegido al nuevo Romano Pontífice: es la conocida fumata negra o fumata blanca, que suele ver el pueblo romano desde la plaza San Pedro.

¿Hay requisitos para ser elegido Pontífice?

La legislación canónica no impone requisitos para ser elegido Papa: por lo tanto, se deben considerar requisitos los propios para ser Obispo, es decir, ser varón con pleno uso de razón. En la práctica, sin embargo, desde hace muchos siglos el elegido ha sido siempre Cardenal.

¿Cómo acepta el Cardenal elegido ser Pontífice?

Una vez que el Cardenal Decano haya recibido del elegido su aceptación de la elección y haya expresado el nombre con el que será conocido a partir de ese momento, el nuevo Papa tendrá la plena y suprema potestad en la Iglesia.

Tras el homenaje y la promesa de obediencia de todos los Cardenales al Vicario de Cristo, el Cardenal Protodiácono, que esta vez es el chileno Jorge Medina Estevez, anunciará desde uno de los balcones de la basílica vaticana la misma frase que resonó por última vez en Roma y el mundo entero el 16 de octubre de 1978: "**Nuntio vobis gaudium magnum: habemus Papam!**".

Pontífice:

Artífice de Puentes

María C. López C.

La primera vez que estuve cerca del Santo Padre Juan Pablo II, fue en Santo Domingo en el año 1992. Allí había llegado para participar en la IV Conferencia del Episcopado y frente a la Nunciatura Apostólica de esa ciudad cientos de personas se agolpaban para saludarle. Cerca de mí una señora, muy mayor y vestida sencillamente le aguardaba, me acerqué en la espera y comenzamos a hablar... ella era ciega, el tono de mi voz reveló la duda ¿y por qué está aquí?... *No puedo verlo, aquí sólo estoy para sentir su paso.* Después estaríamos con él personalmente, con los cubanos siempre tendría deferencias y permisos especiales. *Y sentí... se hacía puente perfecto, para llevar al Padre.*

Cinco años después, pisaría suelo cubano, besaría mi tierra acercada por los niños. Entonces lloré. Todos vibramos y sentimos el paso del mensajero de la verdad y el amor; el paso del Pastor que se hacía puente de Esperanza; el paso del padre. Cada palabra dicha en aquellos días se quedó en el corazón de todos, cada gesto compartido, cada aplauso, cada alegría y cada lágrima, quedó en el corazón de la Iglesia y de la Nación que le recibía.

Hoy es dolor y gozo saber de su partida a la casa del Padre. Nada más podemos decir que no se haya dicho. No son palabras las que faltan en el recuerdo. Le sabemos y sentimos cercano en el compromiso, *sencillo y humilde*, de servir allí donde Dios nos llama: la familia, el trabajo, la escuela, la sociedad toda, la comunidad cristiana... de hacer que nuestra vida de cristianos sea *prueba de amor y camino seguro para la propia santificación...* de ser cada uno también puente de verdad y esperanza para que muchos lleguen a Dios Padre...



Queridos cubanos, al dejar esta amada tierra, llevo conmigo un recuerdo imborrable de estos días y una gran confianza en el futuro de su Patria. Constrúyanlo con ilusión, guiados por la luz de la fe, con el vigor de la esperanza y la generosidad del amor fraterno, de crear un ambiente de mayor libertad y pluralismo, con la certeza de que Dios les ama intensamente y permanece fiel a sus promesas.

Despedida en el
aeropuerto José Martí
La Habana, 25 de enero de 1998

Expreso la más profunda confianza en que, no obstante mi debilidad, el Señor me concederá cada gracia necesaria para afrontar según Su voluntad cualquier tarea, prueba y sufrimiento que quiera requerir de Su siervo, en el curso de la vida. Tengo también confianza que no permitirá jamás que, mediante alguna aproximación mía: palabras, obras u omisiones, pueda traicionar mis obligaciones en esta Santa Sede Petrina.



...Cada uno debe tener presente la perspectiva de la muerte. Y debe estar listo para presentarse delante del Señor y del Juez, y Redentor y Padre.

Entonces yo también tomo en consideración esto continuamente, confiando aquel momento decisivo a la Madre de Cristo y de la Iglesia- a la Madre de mi esperanza.

Testamento espiritual de S.S. Juan Pablo II